

## Regocijo desde una Inversión

¿Quién quiere un cambio? ¿A quién le parece que hay necesidad de un nuevo arreglo en el mundo de hoy? Muchos hablan de modificar algún aspecto de la vida, del gobierno, de las formas que se han adoptado para regir nuestra sociedad. Pensamos que con los arreglos correctos podríamos vivir con el gozo que anhelamos y que anticipamos, si es que tenemos tal anticipación.

Muchos viven sin las expectativas que pueden mejorar la vida. Solo piensan en las minucias que se pueden cambiar o controlar, aceptando tales modificaciones como todo lo que se puede esperar. No existe una esperanza real, pues no comprendemos que podemos vivir conforme a una alegría real, un gozo que dure y nos sostenga en medio de los problemas y las dificultades de la vida.

Pensamos que hay necesidad de un cambio afuera, en la sociedad, en los arreglos políticos, en el mundo que está fuera de nuestro control. La inversión de lo cual habla Isaías, es un poco diferente. Sí, él habla de cambios a nivel social. Dice que aquellos que quieren vivir sin Dios deberán reconocer que no es posible vivir fuera de su mira. El cambio mayor del que habla, no es el de la sociedad y del día que rindamos cuentas a Dios. Se refiere al cambio de aquellos que empiecen a reconocer y respetar a Dios de forma digna.

Esta inversión es la que debemos esperar realmente. Es el mensaje que nos llega en Belén. Dios llegó a nuestro encuentro para que entendiéramos que podemos confiar y depender plenamente en el amor, la gracia, y la provisión de Dios. Cuando llegamos a confiar en que Dios es realmente suficiente para cuidar de nosotros, el regocijo no necesita de otra inversión o cambio. Lo que pasa a nuestro alrededor ya no importa tanto. La inversión que tanto necesitamos ya ha pasado. Simplemente falta que nos alegremos en la suficiencia de Dios, nacido para nuestro bien.

—*Christopher B. Harbin*

## Isaías 29:15-24

### *Advertencia de Isaías*

<sup>15</sup> Isaías dijo:

«¡Qué mal les va a ir a los que tratan de esconderse para que Dios no los vea cuando hacen sus planes malvados! ¡Qué mal les va a ir a los que andan diciendo: “Nadie nos ve, nadie se da cuenta”! <sup>16</sup> ¡Pero eso es un disparate! Es como si el plato de barro quisiera ser igual a quien lo hizo. Pero no hay un solo objeto que pueda decir a quien lo hizo: “¡Tú no me hiciste!” Tampoco puede decirle: “¡No sabes lo que estás haciendo!”

### *Promesa de salvación a Israel*

<sup>17</sup> »Dentro de muy poco tiempo, el bosque se convertirá en un campo de cultivo, y el campo de cultivo se parecerá a un bosque. <sup>18</sup> En ese día los sordos podrán oír cuando alguien les lea en voz alta, y los ciegos podrán ver, porque para ellos no habrá más oscuridad. <sup>19</sup> Los más pobres y necesitados se alegrarán en nuestro santo Dios. <sup>20</sup> Ese día desaparecerán los insolentes, los orgullosos, y los que sólo piensan en hacer el mal.

<sup>21</sup> »Se acabarán los mentirosos que acusan a otros falsamente. Se acabarán también los que ponen trampas a los jueces y los que con engaños niegan justicia al inocente».

<sup>22</sup> Por eso dice el Dios de Israel, el que rescató a Abraham: «De ahora en adelante, los israelitas no sentirán más vergüenza. <sup>23</sup> Cuando sus descendientes vean todo lo que hice entre ellos, reconocerán que soy un Dios santo y me mostrarán su respeto. <sup>24</sup> Los que estaban confundidos aprenderán a ser sabios; ¡hasta los más testarudos aceptarán mis enseñanzas!» (TLA)